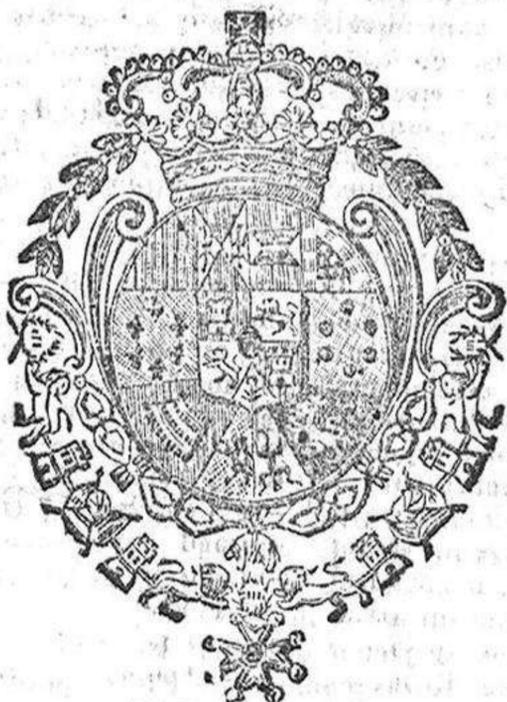


GACETA



OFICIAL.

ARTICULO DE OFICIO.

S. M. continúa en una perfecta convalecencia.

Sigue sin novedad en su importante salud S. A. R. el Serenísimo Señor Infante DON SEBASTIAN GABRIEL, en el sitio de Bilbao.

Las últimas noticias que se han recibido de Salzburgo aseguran, que continuaban en aquella Ciudad sin la menor novedad en su importante salud S. A. R. el Serenísimo Señor PRINCIPE DE ASTURIAS, los Serenísimos Señores Infantes Don JUAN CARLOS y Don FERNANDO MARIA, su Augusta Tia la Serenísima Señora Infanta Doña MARIA TERESA, y la Serenísima Señora Infanta Doña MARIA AMALIA.

MINISTERIO UNIVERSAL.

Secretaría de Estado y del Despacho de la Guerra.

PARTES RECIBIDOS EN ESTA SECRETARIA.

Extracto de los del 16 y 17 de Diciembre, con respecto al sitio de Bilbao y el ejército de Espartero.

Los enemigos que en sus posiciones de nuestro frente en el campo de Burceña construían baterías, que fueron destruidas por nuestra artillería, y que según las noticias debían hacer un esfuerzo para penetrar en la tarde del 13 del corriente, cuyo resultado esperaban los de la plaza, emprendieron repentinamente á la una del mismo día su movimiento de retirada en grupos, perseguidos por nuestros puestos avanzados, que les ocasionó mucha pérdida de muertos y heridos, haciéndoles algunos prisioneros. Los enemigos se han replegado á Sestao y Portugalete, donde permanecen, destruyendo el puente que habían construido en San Nicolás del Desierto. Su retirada de Baracaldo la han sellado con los rasgos de su ferocidad ordinaria, pues todo el barrio de Gorostiza, sin perdonar mas que un solo edificio, lo han entregado á las llamas, cohonestando con esto su cobardía. Puede decirse que ha sido la cuarta retirada de Espartero, lo que tiene en gran disgusto á los de la plaza, donde se carece de pan y carne, teniendo que dar raciones á los vecinos de las existencias de arroz y bacalao, y se hallan con un crecido número de heridos. Sin embargo, parece que Espartero piensa en una nueva prueba con mayores fuerzas, pues los cuatro batallones restantes de su division de reserva marcharon ayer de Montija por los Tornos con dirección á Castrourdiales, con el objeto de reunirse; pero el ataque contra la plaza se repetirá entretanto con energía, apesar de que las lluvias continúan sin intermision.

PARTE NO OFICIAL.

Noticias extranjeras. — INGLATERRA.

Nos persuadimos que la mala conducta y los crímenes de los emigrados que han usurpado en Madrid la autoridad del gobierno de la Reina, haya abierto por fin los ojos del público inglés con respecto á las intenciones siniestras de este partido, y la total incapacidad de sus gefes para dirigir los negocios de este país. Confiamos tambien que la opinion pública de la Gran Bretaña no se limitará á una sospecha; sino que llegará á la conviccion íntima é indudable del egoismo, vicios y crímenes que forman el carácter de los gobernantes de la Península, y que esta conviccion servirá de guía para calcular los futuros acontecimientos de la presente lucha. Mendizabal está al frente de estos malvados, y á él deben atribuirse principalmente las desgracias de la nacion española. Se adhirió al partido cristino, no por principios, ni por deseos de establecer otra forma de gobierno, sino con la esperanza de mejorar su fortuna. Las repetidas reclamaciones que se le han hecho (infructuosas hasta el presente) para liquidar las grandes sumas que debe al Portugal, son una prueba irrefragable de nuestras aserciones, y la revolucion de la Granja, que ha promovido con el fin de eludir las investigaciones ofrecidas á las córtes por Iztúriz acerca de los 30,000,000 de reales, de que no ha dado cuentas durante su ministerio, presenta una evidencia palpable de lo que es capaz de hacer en adelante para cubrir sus latrocinios. Llegará un día en que se patenten completamente sus fraudes y su mala fe para con la España y los acreedores ingleses, y entonces se dará crédito á nuestras repetidas intimaciones sobre lo poco fiables que eran los proyectos de hacienda de este ministro. Mendizabal servirá entonces de modelo de ladrones, y Olózaga y Cardero de ejemplares de crueldad á sangre fria, y de horrorosa ferocidad. El primero de estos dos últimos proponia el otro día en las córtes, la instalacion de un tribunal de seguridad pública, á donde debían comparecer todas las personas sospechosas de carlismo y ser juzgadas arbitrariamente; y no hace muchos meses que cometió actos de barbarie semejante, hallándose al frente de la policia. En cuanto á Cardero, es el hombre mas impío y sanguinario que ha figurado en la revolucion española. Debe recordarse que hace cosa de dos años se apoderó de la casa de Correos de Madrid, y se mantuvo en ella la mayor parte de un dia acompañado de 300 hombres de su regimiento, y que asesinó á la vista de todos á Canterac, capitán general, que llegó en cumplimiento de su deber á contener su insubordinacion. El horror inspirado por este acto, y la vista del cadáver de Canterac, que por la primera vez se habia puesto su uniforme de general, tendido á la entrada del cuerpo de guardia, por donde salieron en seguida los rebeldes, formaban un espectáculo horroroso, que no han olvidado aun los habitantes de Madrid. No se presumia entonces que Cardero seria nombrado diputado á córtes por la ciudad de Málaga, y colocado en la posicion visible que ocupa entre estos salvajes feroces que afrentan á su patria. El carácter del go-

hierno cristino está personificado en Cardero, que con sus manos teñidas en sangre es tan criminal, como Mendizabal que le ha armado de la daga.... (Morning Post.)

Del *Heral de 25 de Noviembre* copiamos á la letra los siguientes trozos de una carta de Madrid de 16 del mismo.—
"La sociedad mas temida del gobierno es la de los *derechos del hombre*, que se divide en dos secciones tituladas *seccion de decision*, presidida por Calvo de Rozas; y *seccion de accion* presidida por Igualada, que tomó una parte tan activa en las horribles escenas del 14 y 15 de Agosto último. Este hombre es natural de Cataluña, y estaba complicado en los asesinatos de los frailes del 25 de Julio de 1835: en el asesinato del general Bassa, y en la horrorosa tragedia del 4 de Enero del presente año, cuando el infeliz O'Donnell y 119 carlistas fueron degollados atrozmente en Barcelona. La sociedad de que hablo tiene una cuadrilla de adherentes fanaticos, que han sido comisionados para asesinar al ministerio actual, á Martinez de la Rosa, á los marqueses de Falces y Viluma, y á algunos sospechosos de carlismo, ó afectos á lo que ellos llaman *sistema retrógrado*, y entre nosotros los ingleses, el *partido conservador*. Estos visionarios se jactan de republicanos, y señalan al demente Calvo de Rozas como dictador."

La otra sociedad opuesta al gobierno se titula de *francmasones irregulares*, y reconocen á Caballero, Olózaga, y otros incendiarios de la misma ralea, por sus gefes. Su objeto es derribar el presente ministerio sin recurrir al asesinato, y formar otro compuesto de sus individuos principales. La mayoría de esta sociedad está á favor de la constitucion de 1812, y aunque Olózaga se opuso á Caballero en la discusion del lunes último, se supone que esto fue un ardíd, y por consiguiente no ha perdido la consideracion de la *cofradia*.

La última sociedad de que tengo que daros noticia, se denomina de *francmasones regulares*, y es un cuerpo que recibe el apoyo del gobierno, porque sus miembros convienen en la necesidad de reformar la constitucion.

Apesar de cuanto se diga, la capital no está tranquila, y me parece que las relaciones que tengo hechas anteriormente con respecto á los sucesos pasados han sido exactas para dar crédito á la presente asercion. Las reclamaciones de todas las clases del pueblo, ocasionadas por el desastroso estado de los negocios, llegan ahora á hacerse clamores públicos, y es visible en todas partes un espíritu de descontento y desafeccion. La ocasion de que estallen estos amargos sentimientos se aproxima, á mi parecer, y no pasarán muchos dias sin que estos hombres que han ultrajado y hollado la justicia en todos sentidos, y han sido los primeros en introducir el desorden en todos los ramos del Estado, tengan que arrepentirse de sus atrocidades.

Los ministros se juntaron en consejo el lunes último por la noche, y estuvieron en él hasta el martes al amanecer, y como si no hubiera ya datos suficientes para probar su miedo á las supuestas conspiraciones, llamaron al sargento Gomez uno de los promotores del motin de la Granja, y le ofrecieron promoverlo á oficial inmediatamente si les descubria las personas complicadas en la conspiracion contra sus vidas, y si se resolvía á delatarlas. Tambien le ofrecieron una suma considerable de dinero. Gomez despreció sus ofertas, y les cargó de quejas y reconvenciones por haberle clasificado entre los asesinos, y por hacer uso del sagrado nombre de la constitucion para obtener empleos, y saquear al pueblo.

Ayer se juntaron varios oficiales de la guardia nacional de Madrid, y convinieron que en el caso de una conmocion popular, protegerian las propiedades y las vidas de los habitantes: que harian fuego sobre los grupos que proclamasen la república: que no permitirian que ninguno fuese molestado por sus opiniones políticas; pero que si el pueblo queria vengarse quitando del medio á los ministros, no intervendrian en favor de unos expoliadores, que habian arruinado muchas familias ricas con multas y confiscaciones, y que habian oprimido al pueblo con excesivas pechas y exacciones.

FRANCIA.

París.

El *Diario de los Debates* y el *Nacional* dicen, que las ideas revolucionarias tienen á su favor en España la Grandeza, todo, menos el pueblo que está por Carlos V. No

deja de ser bien singular la causa de la libertad española: es verdad que á falta de la nacion tiene de su parte á los extranjeros, á los refugiados de todos los países, y á los ingleses atrincherados en las alturas de San Sebastian y puerto de Pasajes (G. de F.)

— Escriben de las fronteras de Polonia, que ha corrido la voz de una concentracion general de las tropas rusas estacionadas en el reino de Polonia, que se verificará en la próxima Primavera: el Emperador se propone pasar personalmente revista á este ejército, y la artilleria rusa trabaja incesantemente y está perfeccionando los cohetes á la congreve. (Id.)

— Las noticias de Madrid publicadas por el *Monitor* son de gravedad, y prueban hasta la evidencia, que las autoridades son en el dia mas que nunca el juguete de la soldadesca. En Madrid, dice el telégrafo, se ha restablecido la tranquilidad, pasando por las armas á dos soldados: no será extraño que al fin vengán á las manos la tropa y la guardia nacional; porque en España ha cundido la guerra civil hasta en el seno mismo de la revolucion.

— El navio *Radamanthe* ha marchado á Pasajes despues de haber recibido algunas órdenes de lord John Hay.

Parece positivo que el general Evans deja la legion, y sale para Inglaterra dentro de quince ó veinte dias, bajo el pretexto de asistir al Parlamento; mas algunas personas bien informadas aseguran que no volverá. El brigadier Chischester marcha á París; pero debe estar aqui de vuelta para encargarse del mando de la legion á la salida de Evans: estos hechos son ciertos, asi como el haberse pasado á los carlistas en la noche del 1.º de Diciembre un oficial de peseteros chapelgorris con su asistente. (Id.)

Tolosa.

Acaba de formarse en España un nuevo partido que ha sustituido al del *justo-medio* ó de los *pastejeros*, cuyo objeto es conciliar todos los intereses, incluso los de Cristina y los de Carlos V. Los revolucionarios exaltados temen á este nuevo partido, al que designan con el título de *transaccionista*; y por eso los diarios del movimiento gritan contra él, acusándole de que engruesa las fuerzas de Gomez y exagera los triunfos de los carlistas; sin embargo, esto lo ha hecho tambien el *Guardia nacional* del 23, anunciando que un barco procedente de Cádiz que habia llegado á Barcelona traia la noticia, que Gomez á la cabeza de diez y seis mil hombres se dirigia á Sevilla, y que todo el mundo huia á su aproximacion. Los revolucionarios no quieren que se transija, y se les oye gritar frecuentemente: *guerra sin cesar: guerra sin cuartel*; pero esto es en el teatro, y con razon, porque acaso no es todo mas que una comedia.

NOTICIAS DE ESPAÑA.

El cuartel Real continúa en Durango.

—Madrid 4 de Diciembre.—"El 28 por la noche cuando estábamos mas descuidados, y cuando menos pensábamos en jaranas sin que hubiesen precedido los anuncios de ciertos pájaros agoreros, y que semejantes á las aves marinas, que con sus graznidos anuncian próxima la tempestad, oímos repentinamente tocar generala por las calles, y correr despavoridos sus habitantes los unos á tomar las armas, y los otros á ocultarse en sus casas para la tranquilidad de su familia: ya puede suponerse que yo sería de estos últimos, habiendo estado encerrado dos dias; pero enviando mis emisarios, que me han puesto al corriente con toda exactitud de lo ocurrido."

"El motivo de la alarma fue una cosa parcial segun nos informaron aquella misma noche, la que se pasó con tranquilidad, retirándose la milicia á sus casas á las 11 de la misma. Los soldados del 4.º regimiento de la Guardia, los héroes de la Granja, y á quienes debemos la *constitucion*, que felizmente nos rige, mimados por los que subieron al poder con su ayuda, y consentidos hasta el punto de salir por las noches del cuartel, habian dado lugar con sus excesos nocturnos, y atribuyéndoles no sin fundamento algunos robos ocurridos en las inmediaciones del cuartel, á que la autoridad civil oficiase á su coronel, suplicándole pusiese remedio á semejante desorden. Este, liberal á prueba de bomba, edecan de Mina y emigrado con él, creyó poder echarla de gefe, y prohibió la salida por la noche, y comenzó á querer enmendar otras cosas; pero los soldaditos indisciplinados, y tal vez ins-

tigados por debajo de cuerda, se amotinaron en el cuartel, dispararon varios tiros al coronel, que escapó milagrosamente, y se declararon en insurrección completa profiriendo en descompasados gritos de *viva la constitucion neta, viva la libertad, que el coronel es un picaro, que nos quiere quitar la cinta verde*, cuyos gritos no dejaron de tener eco en varios grupos de paisanos y nacionales que recorrieron las calles con iguales gritos; pero reunida al fin la milicia, única fuerza que teníamos entonces, todo concluyó felizmente á las once apesar de haberse oido tambien alguna voz de *viva la republica*»

«Amaneció el 29 con calma, pero duró poco, pues cuando iba á salir de casa veo correr la milicia á las armas, cerrar las puertas de las tiendas, y todos los síntomas de jarana: quieto en mi rincon envío mi criado, el mas apropiado para agente de la policia, y me trae la relacion de lo que ocurría, que luego rectificó con las noticias de otros amigos y que en sustancia se reducía á que, queriendo la autoridad no dejar impune el atentado de estos soldados, habia dado la orden para que no entrasen de servicio en palacio y no relevasen la Guardia; pero ellos siguiendo en su propósito de motin y rebelion, sin hacer caso de los oficiales, solos, mandados por sargentos y cabos se dirijieron en formacion con su música y tambores á Palacio. El capitán general Seoane reforzando con 30 coraceros la guardia se presentó él mismo en la plazuela, y aunque se negó la milicia nacional á hacer fuego á los amotinados, se puso al frente de los coraceros, les intimó la orden de retirarse, y no queriendo obedecer les cargó poniéndoles en dispersion, y acuchillándoles hasta la calle del Sacramento, en donde se rehicieron al abrigo de cuatro compañías de la milicia, que se hallaban allí formadas para entrar de servicio. En seguida se dirijieron á la Plaza mayor, en donde con grupos de paisanos y algunos nacionales, siguieron gritando y alborotando, pero presentándose D. Narciso Lopez, les arengó y se los llevó tambor batiente al cuartel. El resultado de esta accion fueron un capitán de coraceros llamado Baca, mal herido en la rodilla, y dos soldados de la misma arma muertos, pues no se dispersaron hasta que hicieron una descarga á quema-ropa: de ellos varios heridos. De manera, que hay muchos partes que llenan dos columnas en la *Gaceta*, y despues de apoderarse de una porcion de posiciones inaccesibles á la bayoneta, no resultan tantas desgracias como en esta escaramuza que duró dos minutos.»

«La batalla concluyó á las once de la mañana, hora en que se mandó reunir los siete batallones de la milicia nacional en la plaza, y despues se distribuyeron en la puerta del Sol, plazuela de Palacio y calle de la Montera, colocando centinelas avanzadas, que no dejaban detener á nadie; este aparato y el ver la artilleria con mecha encendida en la puerta del Sol, nos tenia á todos consternados aguardando el desenlace, que no se verificó hasta el siguiente dia. El gobierno ó por prudencia, ó mas bien por tener poca confianza en los batallones voluntarios, en los que habia observado simpatias muy marcadas á favor de los sublevados, conservó esta actitud hostil sin comprometerse á nada hasta que llegase la columna de Rute, que estaba en Guadalajara: esta columna se componia de un batallon de la Reina gobernadora y dos escuadrones de lanceros y cazadores de la guardia. Efectivamente, llegó esta tropa á las siete de la noche, y en lugar de ir á descansar despues de haber andado 10 leguas, se la apostó en la calle mayor con un tiempo lluvioso y frio en donde permaneció toda la noche, como tambien la milicia y caballeria, y diez piezas de artilleria: se mandó iluminar todas las casas de las calles en donde estaba la tropa.»

«Se pasó la noche con tranquilidad, encerrados los soldados en su cuartel del Hospicio, y viéndose algunos en las tabernas cambiar monedas de oro. Amaneció el 30, y con él la ansiedad de los habitantes, que se encontraron con igual aparato guertero; pero á las once de la mañana, último término que se habia concedido á los amotinados para entregar las armas, se vieron correr las piezas de artilleria, y tropas á ocupar las avenidas del cuartel, y á las once y media se oyó el estruendo del cañon que anunciaba la rebeldia de unos hombres, que sin duda debian contar con promesas, cuando sin gefes, ni casi municiones provocaban la cólera del gobierno.»

«Se dispararon como unos 30 cañonazos y muchas descargas de fusileria contra el Hospicio, el cuartel, la casa de Giraldeli y la de los relojes, de todas las que se habian apoderado los revoltosos: hubo heridos de una y otra parte, y á las doce menos cuarto se entregaron á discrecion. Se les mandó poner armas en pavelon, y entre dos filas precedidos de mucha caballeria y del capitán general los sacaron á la pradera

de Guardias en donde fueron diezmados, resultando veinte y seis para ser fusilados, pero Seoane sacó tres, indultando á los demas: estos tres infelices, tal vez los mas inocentes, sufrieron el castigo; uno de ellos quinto de tres meses de servicio, y de 18 años de edad. No pareció ningun sargento ni soldado viejo, pues se escaparon por los tejados, ocultándose en las casas; sin embargo dicen se está siguiendo la causa, que se convertirá en agua de borrajas. Basta decir, que habiéndolos puesto presos en el cuartel de S. Mateo han pasado la noche en francachela con los nacionales, y es un jubileo todo el dia de gentes de todas clases, que van á visitarlos. Seguimos hasta ahora en paz que no durará mucho segun veo las cabezas de calientes, y la incomodidad de los patriotas, que con razon se quejan de la ingratitud de los gobernantes, que subieron al poder con el auxilio de este batallon, el cual sublevado en la Granja, obligó á la Reina á jurar la constitucion.»

Frontera de Cataluña 4 de Diciembre. — «Segun escriben de Barcelona todos los síntomas anuncian que va á estallar algun movimiento revolucionario. Se oyen frecuentemente los gritos de *muerá el gobierno: fuera la Niña: viva la libertad*. Todas las medidas que se adopten para comprimir la revolucion serán infructuosas. Habiéndose roto los diques, es consiguiente la inundacion.»

«El pronunciamiento de los realistas en las inmediaciones de Barcelona tiene alarmadas las autoridades revolucionarias, y exasperados los ánimos de los gritadores: no está muy lejos una catástrofe que inunde de sangre á la ciudad. Segun una carta de Zaragoza, Arévalo á la cabeza de cuatro batallones de infanteria y cien caballos se ha dirigido á Alcañiz.»

El llamado comandante general de la provincia de Cuenca ha publicado un bando, que entre otras cosas dice: «Habiendo sido invadida en gran parte esta provincia, cuya defensa tengo á mi exclusivo cargo, por numerosas facciones procedentes de la Mancha baja y Andalucía, ordeno y mando: que quede declarada la provincia en estado de sitio.»

De Cádiz dicen: «La faccion de Gomez se ha dirigido á Ronda segun los últimos partes.»

Idem: «Por persona de confianza encargada de observar los movimientos del enemigo, ha sabido este gobierno político que la faccion entró ya en Ronda con mucha paz y sosiego, despues de haber sido evacuada por las autoridades con anticipacion, retirándose sobre el Gaucin. Se asegura que esta faccion llevaba sobre 9,000 hombres.»

Badajoz 26 de Noviembre. — «Sabemos positivamente que el general Rodil, al pasar por Rena se llevó consigo la caballeria que estaba á las órdenes de un oficial por ausencia de Corrales, que estaba encargado de ella.»

«Esta tropa era la única que teníamos para cubrir la línea de la Mancha, que tan necesaria es; y este señor no contento con los males que nos ha ocasionado, quiso coronar la fiesta, privándonos de estos recursos, y dejando los pueblos á merced de los facciosos. Gana tenia S. E. de llevar acompañamiento. *Cuando me temes, algo me debes.*»

Idem: «El cabecilla Santiago Leon, que parece ser el segundo de Morales, ha levantado una fuerte faccion. No puede dudarse ya que un batallon entero de milicianos movilizados ha caido prisionero por la mala disposicion del gefe que los mandaba.»

En el *Español* se lee: «La cuestion que se ha decidido á cañonazos en las calles de Madrid, no era una cuestion política, sino una cuestion social, la cuestion de la sociedad entera. No se trataba de si habian de regir estas ó las otras instituciones; no de si el gobierno lo habian de componer estas ó las otras personas, no. En realidad se trataba de si ha de haber instituciones, de si ha de haber ejército, de si ha de haber gobierno, de si han de existir los poderes públicos; ó si todas estas palabras no han de ser sino una mentira, una decepcion; y nuestra tranquilidad y todos nuestros derechos, y aun nuestra propia vida han de estar á la merced de un sargento, de un cabo, ó de veinte revoltosos, que pagados ó espontáneamente, quieran acabar de disolver esta nacion tan desgraciada.»

De Vitoria escriben á un periódico de Madrid: «Por mi

desgracia he ido à ver entrar las tropas que venian de un pequeño encuentro, y con dolor he visto à los soldados en las filas traer sartenes, calderas, sábanas, colchas, celemines, romanas, trigueros y hasta un colchon sin quitarle la lana. No hubiera extrañado ver que algunos desvandados hubieran traído ciertos efectos; pero ¡ con colchon! y ¡ en filas! parece increíble.»

Los periódicos revolucionarios de Madrid refieren con mucha satisfacción, que los voluntarios nacionales de Bilbao cogieron y fusilaron un parlamentario à vista de los *facciosos*. Si ellos y sus corresponsales tuvieran rastro de vergüenza, no hubiesen hecho mérito de una accion tan indigna, tan atróç y tan criminal. Suponemos que hablan del *asesinato* (que así puede llamarse) de D. Mariano Sanz. ¿Dónde están las leyes de la guerra? ¿Qué se ha hecho de la fé de los tratados? La Europa civilizada brama en vista de unos atentados, que tienen muy pocos ejemplares en los anales de la historia, al paso que los que se llaman *imparciales, filósofos y amigos de la legalidad y de la justicia*, tienen la escandalosa desfachatez de publicar tales hechos y el atrevimiento de hacer su apología. Algunos no pudiendo negar la barbarie que caracteriza atentados de esta clase, han dado por supuesto que D. Mariano Sanz pudo parecer à los sitiados un oficial destinado à reconocer sus posiciones; pero no há lugar à esta justificación: Sanz llevaba todas las señales, para ser reconocido como un parlamentario; no pudo haber pues equivocacion en los gefes que mandaban los cuerpos avanzados del enemigo; y la conducta de los revolucionarios ha sido una mancha indeleble, un feo baldon que hará abominable su memoria à los ojos del mundo civilizado. La Europa se convencerà con este y otros hechos, de que el proceder de los realistas españoles es honroso y leal, mientras que el de los revolucionarios es cobarde, bajo é inhumano.

Alaix hizo tambien una proeza semejante apresando dos parlamentarios, y enviàndolos maniatados à la Alhambra de Granada: Alaix, este hombre *honrado*, este *gran genio producido por la revolucion española*, como nos lo dijo hace poco tiempo un periódico de la Capital.

Séanos lícito observar con este motivo que esos *grandes génius producidos por la revolucion española* son unos seres imaginarios, y que no existen ni han existido en la naturaleza de las cosas. Aunque la revolucion española ha sido un plagio de todas las que la han precedido, y señaladamente de la francesa, las ha imitado tan solo en sus vicios y desórdenes, estableciendo como aquellas el reinado del terror con sus inmediatas consecuencias de confiscaciones, proscripción, leyes excepcionales, derramamiento de sangre, insubordinacion, tumultos y asonadas; pero nuestra revolucion no ha sido fecunda como aquellas en *génius* de ninguna especie. Cuando fijamos la vista en la parte militar, no vemos en ninguno de los periodos de esta lucha terrible y encarnizada, sino talentos muy comunes y muy escasos, y en lo general una ineptitud jactanciosa, que es el carácter que ha distinguido à casi todos los generales de *Isabel*, ó por hablar con mas exactitud, à los *gefes de la revolucion*; porque en efecto, *Isabel* ya no tiene una existencia política: por algun tiempo se toleró una imàgen de *poder real*, que sirvió de máscara à los mayores crímenes que en el órden político han podido cometerse; pero hoy la feróz democràcia ha roto todos los diques, y el simulacro de una potestad real irrisoria y fantàstica hubo de des-

aparecer ante los pretendidos *héroes* de la Granja.

Mas volviendo à los *grandes génius producidos por la revolucion española*, permitasenos preguntar, ¿fué un *gran genio* el de Valdés à la cabeza de 20,000 hombres, batido y desairado por media docena de batallones? ¿Fué un *gran genio* el de Rodil al frente de 30,000 *combatientes*, burlado siempre en sus interminables correrias, y el de Mina, Córdoba y Lorenzo, que tantas veces encontraron su confusion y su ignominia, la derrota y la fuga en las mismas posiciones donde pensaron hallar la *victoria* y el exterminio de los *miserables grupos de la faccion rebelde*, que era su lenguaje favorito? ¿Y es un *gran genio* Espartero, tantas veces derrotado cuantas ha querido dar frente à las columnas realistas? Si la grandeza de los caracteres, si la elevacion de los talentos consiste en incendiar los pueblos, en fusilar los paisanos, en degollar los prisioneros, y en faltar indignamente à las estipulaciones mas solemnes, confesamos desde luego, que la naturaleza anduvo muy pródiga con estos *héroes*, y que les dispensó à manos llenas una habilidad muy rara y talentos de superior esfera.

Si volvemos la vista à la parte política, tampoco hallamos esos hombres extraordinarios con que tanto se honra la revolucion: confesion de parte, releva de prueba. Aun rechina la prensa de Madrid contra los ministros todos que se han ido sucediendo desde Cea hasta Calatrava. Consúltese la inmensidad de sus periódicos, y hablándose de ministros, no se verá sino un clamor ardiente y sostenido contra los gravísimos errores de su administracion, una confesion marcada de su ineptitud, su incoherencia y su torpeza. Si observamos à los *diputados* del llamado *congreso nacional*, no vemos mas que una medianía ambiciosa é insensata, enlazada con la mas ridícula vanidad: no vemos sino proyectos descabellados, pomposas vaciedades, palabrotas sin concepto y controversias pueriles. No solamente se halla pervertido el corazon de nuestros revolucionarios, sino que su entendimiento està lastimosamente afectado de ilusiones, que los conducen de uno en otro abismo.

Todo esto es relativo à los *talentos militares y políticos*, cuyo desarrollo se atribuye la revolucion española como la obra de su influencia. En lo tocante à las *virtudes cívicas y militares* nada hay que decir cuando hablan tan alto los hechos: el asesinato, la prision é indignos tratamientos que reciben nuestros parlamentarios, son pruebas que no admiten contestacion. Dia vendrá en que se nos haga justicia, y en que calmada la efervescencia de las pasiones, tal vez nuestros propios enemigos rendirán à la verdad este homenaje; y la historia recordará con amargura unos hechos que cubrirán de gloria à los realistas, y de oprobio à la revolucion y à sus oscuros adalides.

ANUNCIO.

Los señores suscritores que gusten serlo para el próximo bimestre, se servirán renovar la suscripcion, si no quieren sufrir atraso en el recibo de los números; y las reclamaciones que se dirijan al Tesorero de la Real Imprenta, deberán venir francas de porte.

El Calendario para el año de 1837 se halla de venta en la oficina de la Imprenta Real, en los pueblos en que residen las Juntas y Diputaciones de Provincia, y en las administraciones de correos de Mondragon, Villarreal, Tolosa y Lecumberri.